Tipos de reforzadores

Un reforzador es cualquier estímulo que aumenta la probabilidad de que una conducta se repita en un futuro.

Antes de utilizar un reforzador hemos de plantearnos si es eficaz. No todos los niños son sensibles al mismo tipo de reforzador, no se puede generalizar, hay que buscar uno para cada caso.

Los más utilizados son los siguientes:

1. Reforzadores sociales.

Consisten en gestos, palabras... de afecto como: besos, caricias, aplausos, abrazos, mostrar interés por lo que está haciendo, manifestar confianza cuando haga las cosas, gestos de aprobación: lo estás haciendo genial, sigue así, estupendo lo bien que lo has hecho...

2. Reforzadores de actividad.

Se trata de ofrecerles un tiempo para dedicarlo a sus actividades preferidas una vez realizada la conducta que queremos que haga.

Conviene preguntar a los niños *¿qué te gusta o te gustaría hacer para pasártelo bien?*: montar en bici, hacer plastilina, ir al parque, jugar con la tablet...

3. Reforzadores materiales.

Suelen ser objetos o cosas que le niño quiera como juguetes, alimentos favoritos...

4. Reforzadores cambiables: fichas, puntos...